



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

7213^a sesión

Martes 8 de julio de 2014, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Gasana (Rwanda)

Miembros:

Argentina	Sra. Perceval
Australia	Sra. King
Chad	Sr. Mangaral
Chile	Sr. Olguín
China	Sr. Zhao Yong
Estados Unidos de América	Sr. Dunn
Federación de Rusia	Sr. Iliichev
Francia	Sr. Araud
Jordania	Sr. Hmoud
Lituania	Sra. Murmokaitė
Luxemburgo	Sra. Lucas
Nigeria	Sr. Sarki
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Tatham
República de Corea	Sr. Oh Joon

Orden del día

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (S/2014/442)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506. Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente (*habla en inglés*): Dado que esta es la primera sesión del Consejo de Seguridad en el mes de julio de 2014, deseo aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Representante Permanente de la Federación de Rusia, Excmo. Sr. Vitaly Churkin, por los servicios prestados como Presidente del Consejo durante el mes de junio. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi profundo agradecimiento al Embajador Churkin y a su equipo por las grandes dotes diplomáticas con que dirigieron la labor del Consejo el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (S/2014/442)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, Sr. Said Djinnit, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/442, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental.

Tiene ahora la palabra el Sr. Djinnit.

Sr. Djinnit (*habla en francés*): Tengo el honor de presentar al Consejo el decimotercer informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWA), que cubre el período comprendido entre el 1 de enero y el 30 de junio de 2014 (S/2014/442). Durante ese período se han seguido desplegando esfuerzos encomiables para fomentar el desarrollo y el crecimiento económico, así como para consolidar la paz y la democracia a nivel nacional y regional.

En el plano económico, con un índice del 7%, África Occidental sigue registrando el crecimiento más elevado en el continente. Además, desde el último trimestre

de 2013, a raíz de los avances notables registrados en el proceso de estabilización de Malí y de Guinea-Bissau, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) ha vuelto a centrar sus esfuerzos en la promoción del desarrollo socioeconómico y la integración de la región, haciendo hincapié en la infraestructura, la energía y la agricultura.

No obstante, los países de África Occidental siguen experimentando grandes dificultades a la hora de responder a las expectativas en materia social. Las cifras alentadoras en materia de crecimiento económico no han tenido necesariamente repercusiones en las condiciones de vida de la población, que no siempre se beneficia de los dividendos de los avances económicos. Por ello, ha habido retrasos en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Si bien se constatan avances en la reducción de la pobreza extrema en el conjunto de los países de la región, los resultados observados en el acceso a la educación primaria y la reducción del hambre han sido, en el mejor de los casos, variados. Las mujeres y los jóvenes siguen siendo los grupos más vulnerables y los más gravemente afectados por las respuestas insuficientes que dan los Estados a los diversos desafíos sociales. Asimismo, en algunos países, el agravamiento de la inseguridad ha tenido como consecuencia la reasignación de los recursos para destinarlos a las prioridades de seguridad, en detrimento del desarrollo.

Por lo que respecta a la situación de seguridad en particular, la CEDEAO y sus dirigentes han seguido desempeñando un papel precursor en la solución de crisis en la región. Gracias al compromiso de sus Estados miembros, los esfuerzos de la CEDEAO en Guinea-Bissau, incluido el despliegue de una misión de estabilización, han hecho posible el éxito del proceso de transición. Celebro la conclusión con éxito de dicho proceso y la elección de nuevas autoridades legítimas en Guinea-Bissau, que han permitido que comenzara un nuevo capítulo en la tormentosa historia del país, el cual está trabajando para lograr un Estado que se base en el Estado de derecho y que esté dotado de instituciones democráticas estables. La crisis en Malí, por otra parte, ha revelado los límites de la región y el continente en materia de respuesta rápida a las crisis. La CEDEAO y la Unión Africana han extraído lecciones de esta experiencia y ya están trabajando para establecer mecanismos adecuados de respuesta rápida a tales crisis. Quisiera aprovechar esta oportunidad para celebrar la reanudación del proceso de diálogo entre las partes en Malí, que constituye la vía que puede llevar hacia la paz duradera deseada tan fervientemente para este importante país africano.

(continúa en inglés)

Si bien la región ha realizado esfuerzos por promover el desarrollo y consolidar la democracia, sigue enfrentándose al ingente flagelo de la delincuencia organizada transnacional, que incluye el tráfico de drogas, la piratería y la delincuencia en el mar, así como el aumento de las actividades terroristas. Nosotros, en la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, hemos dedicado considerables esfuerzos a sensibilizar a los dirigentes de la región en cuanto a la necesidad de realizar esfuerzos decisivos y concertados para afrontar estas graves amenazas a la seguridad y la estabilidad regionales. Es motivo de grave preocupación la posibilidad de que las redes de la delincuencia organizada en la región recluten a jóvenes desempleados. Es fundamental que los países de África Occidental cierren filas y establezcan mecanismos efectivos de cooperación operacional y estratégica para abordar esta amenaza, que puede desestabilizar toda la región sahelosahariana, del Océano Atlántico al Océano Índico. Sus esfuerzos deben contar con un firme respaldo de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas.

La región emprende un nuevo ciclo electoral semejante al experimentado entre 2008 y 2010. En 2015 se celebrarán nada menos que cinco elecciones cruciales: en Côte d'Ivoire, Burkina Faso, Guinea, el Níger y Nigeria. Estos comicios se celebrarán en sociedades a menudo muy polarizadas, con profundas divisiones políticas y controversias relativas a iniciativas posibles o en curso con el fin de enmendar disposiciones constitucionales sobre los límites de los mandatos presidenciales. La Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental seguirá trabajando estrechamente con la CEDEAO y otras partes interesadas para contribuir a los esfuerzos encaminados a evitar que las divergencias políticas degeneren en crisis violentas y para brindar asistencia electoral para la consolidación de la democracia en la región. En vista de la fragilidad generalizada en la región, no debe escatimarse ningún esfuerzo por garantizar que la democracia y la estabilidad se persigan con el mismo celo, puesto que son elementos que se refuerzan mutuamente.

La Oficina ha apoyado iniciativas regionales integradas en África Occidental, puesto que las crisis que se observan allí revisten un carácter cada vez más regional. En este sentido, hemos seguido apoyando la aplicación de la estrategia de seguridad transfronteriza para la Unión del Río Mano, que ayudamos a desarrollar. Trabajando en estrecha colaboración con la CEDEAO y la Unión en la aplicación de esta iniciativa, nos sirve de guía nuestra firme convicción de que la Unión del

Río Mano tiene el potencial de convertirse en un faro de prosperidad y estabilidad en África Occidental.

Como se destaca en el informe del Secretario General, la piratería y la delincuencia en el mar en el Golfo de Guinea constituyen otro desafío significativo para la estabilidad, la paz, la seguridad y el desarrollo económico en la región. En este sentido, el apoyo constante que prestan las Naciones Unidas, a través de la UNOWA y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, a la CEDEAO, la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Comisión del Golfo de Guinea para la aplicación del marco estratégico adoptado en la Cumbre de Yaundé de 25 de junio de 2013 sigue siendo crítico a la hora de abordar este grave problema.

La situación en el Sahel sigue siendo alarmante debido a la combinación de diversos tipos de vulnerabilidad vinculados a la gobernanza, la seguridad, el medio ambiente y el desarrollo socioeconómico. Tomando como base la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, han surgido una serie de iniciativas, lo cual destaca la necesidad de coordinar y complementar todos los esfuerzos para que los agentes externos puedan trabajar conjuntamente a fin de ayudar al Sahel.

En el contexto de la creciente inseguridad en el Sahel, la situación en Nigeria sigue siendo muy preocupante. A pesar de los esfuerzos del Gobierno de Nigeria, las escolares secuestradas de Chibok siguen cautivas. Quisiera elogiar a los países que están ayudando a Nigeria en sus esfuerzos por localizar a estas niñas y conseguir su liberación en condiciones de seguridad. Entretanto, el nivel de violencia contra los civiles en Nigeria sigue aumentando. Eso ha ocasionado desplazamientos considerables en el norte. Es desalentador constatar que en las dos últimas semanas hubo por lo menos 18 ataques atribuidos a Boko Haram, que han tenido como resultado la muerte trágica de civiles inocentes y el desplazamiento de población. La crisis de Boko Haram está afectando a la seguridad en toda la subregión. Como Presidente de la Comisión Camerún-Nigeria, me preocupa en particular el efecto adverso que esta inseguridad ha tenido en el proceso de demarcación de la frontera, que, de no ser así, ya estaría a punto de concluir.

Dada la creciente inseguridad en el noreste de Nigeria, agravada por las crecientes tensiones y divisiones políticas de cara a las elecciones generales de 2015, el país se encuentra en una encrucijada. Por lo tanto, en mi opinión, es fundamental que los miembros del Consejo sigan prestando su apoyo a los esfuerzos e iniciativas encaminados a preservar la estabilidad en Nigeria, que

en los últimos decenios ha desempeñado un papel destacado en el mantenimiento de la paz y la seguridad en la región y en el mundo. Asimismo, la situación actual destaca la necesidad imperiosa de que la clase política en Nigeria adopte una postura unificada a la hora de afrontar la persistente inseguridad en el país.

Durante mi próxima visita a Nigeria, en calidad de Representante de alto nivel del Secretario General, el equipo de las Naciones Unidas en el país y yo revisaremos el estado de la aplicación del paquete de apoyo integrado adoptado por las Naciones Unidas en consulta con las autoridades nigerianas para complementar los esfuerzos destinados a responder al secuestro de Chibok y sus desafíos conexos. También seguiré alentando a los países de la cuenca del lago Chad a que colaboren y trabajen juntos como se comprometieron a hacer en el marco de la aplicación de las decisiones alcanzadas en la Cumbre de París y la reunión ministerial de seguimiento de Londres. En este sentido, celebro la decisión de la Unión Africana de considerar la posibilidad de desplegar un equipo de tareas en la región para responder a los desafíos planteados por las actividades de Boko Haram, aprovechando los pasos iniciales dados por los países de la región.

Quisiera señalar a la atención del Consejo el hecho de que, en la actualidad, África Occidental lucha

para responder a una pandemia mortífera causada por el virus del Ébola. El brote fue identificado en febrero en la región sudoriental de Guinea y se ha extendido rápidamente a Liberia y Sierra Leona. Si bien se han registrado avances significativos en los esfuerzos destinados a contener el brote de la enfermedad, en las últimas semanas se ha observado una recaída, con el riesgo de una mayor propagación en la región. La Organización Mundial de la Salud informa de que, desde febrero, se han registrado por lo menos 759 infecciones y 467 muertes relacionadas con la enfermedad. Es importante que la comunidad internacional preste debida atención y apoyo durante esta epidemia, que se suma a muchos otros desafíos a la estabilidad en la región.

Por último, deseo expresar mi gratitud al Consejo por su constante interés y apoyo en relación con los esfuerzos encaminados a consolidar la paz, la seguridad y la democracia en la región de África Occidental.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Djinnit por su exposición informativa.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 10.20 horas.